

Por varios factores se forma una V que disminuye las precipitaciones en la zona

Santiago de nuevo sufre con el “Escote del diablo”

En el sur, el viento intenso y la lluvia han causado estragos desde Ñuble a Los Lagos.

JULIO MATUS

Según los pronósticos de los meteorólogos, Santiago puede aspirar a unos 50 mm de lluvia como máximo, a partir de la madrugada de este viernes. Muy lejos de los 100 de Talca y de los cerca de 160 mm de Curanilahue. Esto, según viene advirtiendo el meteorólogo Roberto Rondanelli, académico del departamento de geofísica de la Universidad de Chile, se debe a un fenómeno llamado el “Escote del diablo”.

Ocurrió el 30 de abril de este año y lo reiteró este martes 31 de julio. Según el modelo meteorológico estadounidense GFS (Global Forecast System), esta lluvia, que ha dejado una buena cuota de ventoleras, no sería tan intensa en Santiago como en otras ciudades.

“El ‘Escote del diablo’ es el nombre que recibe la forma que hace la lluvia y nieve en algunos temporales sobre la zona central de Chile, en donde la máxima lluvia se concentra en la costa y en la cordillera, dejando al valle central con menos precipitación”, definió Rondanelli.

Señaló que se “forma entonces una especie de V, en donde el valle central, y muchas veces Santiago, quedan con poca precipitación comparado con lo que caen en otras zonas cercanas”.

En este caso, el investigador del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia CR2, dijo que los modelos “muestran que si bien lloverá en Santiago y en la mayor parte de la depresión intermedia desde Coquimbo al sur, las precipitaciones serán menos intensas que en la costa y en la cordillera”.

“Si bien vemos sus efectos, una explicación completa del fenómeno no ha sido desarrollada aún y es materia de interés, pero posiblemente tenga relación con el efecto que producen las cordilleras y cerros en modificar la lluvia al producir ascenso por las pendientes que se exponen al viento, y descenso o ‘sombra orográfica’ en las laderas de sotavento (hacia donde se dirige el viento)”, explicó.

Agregó que “también es posible que parte de la explicación detrás del ‘Escote del diablo’ tenga relación con un fenómeno conocido como jet o chorro de barrera, que trae viento seco desde el norte, en condiciones en que, a su vez, parte del viento del sistema no logra superar la barrera de los Andes”.

La meteoróloga Viviana Urbina, coordinadora de Meteored Chile, planteó que “dependiendo de cómo cruza el sistema frontal, se produce una sombra pluviométrica sobre la capital y los montos son más bajos en el valle, mucho más bajos que en costa o cordillera”.

Reconoció que no se sabe “si realmente es por efecto de la orografía o bien por la ciudad”, ya que “debe haber otros proce-

En Futrono, el viento se llevó toda la techumbre. La escena fue común en varias regiones.



dos, asociados al calor de la gran ciudad que debe ayudar a “secar el aire” y hacer que lleve menos”.

Para la meteoróloga “es una cosa que debe ser investigada a nivel científico, en las universidades”.

Respecto del nombre “Escote del diablo”, el académico Roberto Rondanelli contó que “es entre broma y en serio, en donde muchas veces en el campo chileno o incluso en la literatura, ‘del diablo’ refiere a un fenómeno maligno o indeseable, en este caso, la falta de lluvia en el valle central”.

Pero lo hace gráfico con la letra V, como un escote, que cubre las cordilleras de la costa y de los Andes, pero “deja desnudo el valle central de precipitación”.

Dos fallecidos

Los efectos de las lluvias y, principalmen-

te, el fuerte viento se sintieron el martes y miércoles en Los Lagos, con millonarios daños, y este jueves ocurrió lo mismo en la Araucanía, Ñuble y Biobío.

Rachas de 90 km/h en Temuco y 108 km/h en Concepción dejaron daños con decenas de voladuras de techos, destrozos en viviendas por la caída de árboles y antenas, colapsos de estructuras, ventanas que no resistieron y más de 600 mil clientes sin energía.

Según Alicia Cebrián, directora nacional del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred), a los daños del viento se sumaban las alertas rojas y evacuaciones por crecidas de ríos, como el Curanilahue y el Pichilo.

Lamentó las dos muertes que se han producido, una por accidente de vehículo y otra por el volcamiento de lancha en el lago

Ranco, y las dos personas desaparecidas, la niña arrastrada por el mar en Las Salinas y un senderista.

Cebrián detalló que hasta la tarde de este jueves se registraban 51 casas dañadas por el viento entre Los Lagos y Biobío y otras 3 con daño mayor por el viento.

Agregó que, por lluvias, hay 735 viviendas con daños en evaluación y otras 345 con daños en Cañete y Lebu.

El meteorólogo Andrés Moncada, de la Dirección Meteorológica de Chile (DMC), dijo que las lluvias se desplazan entre Coquimbo y O’Higgins. Para Santiago, prevé entre 30 a 50 mm hasta la madrugada de este sábado. Agregó que habrá rachas de viento entre 20 y 30 km/h, pero en el sector oriente podrían llegar a los 50 km/h.